

1.976 ^(H) ² mujeres extraterrestres

"VEA" Magazine, Colombia, Bogotá, Number 270/271,
21 Diciembre 1.976

¿Algo increíble? ¿Desconcertante?
¿Una historia fascinante?
¿Una experiencia inolvidable?

IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS

FOTOGRAFÍAS DE LUIS A. GRAVINI

Ni él mismo lo sabe. Liberato Quintero Aníbal, un campesino oriundo de El Banco, Magdalena, lo cuenta todo crudamente. Desde el momento en que salió de su vivienda de la hacienda "Vida Tranquila", hasta que regresó con pinchaduras en un brazo y la espalda.

La vida tranquila y sencilla de este campesino magdalenense se vio súbitamente interrumpida. La experiencia que él vivió lo mantiene en un mundo raro. Emociones intensas se apoderan cada rato de Liberato. Y todo por culpa de unas mujeres extraterrestres que lo sometieron a intensas y agotadoras prácticas sexuales.

Liberato se quitó las abarcas —una especie de sandalias originarias de la Costa— y se tiró en la hamaca que días antes le había traído su mujer Brunilda del viaje que hizo a la Guajira. El hombre comenzó a roncar. Brunilda apagó el bombillo, cobijó a Elías Alberto, el

menor de los muchachos y se recostó en la cama, donde dormían desde temprano sus otros dos hijos.

De repente, comenzó a relampaguear. Después siguió el estrépito de los truenos. Liberato continuaba durmiendo. De vez en cuando se movía para quitar-



▲ El viejo Feliciano Quintero, tío de Liberato cree todo lo que cuenta su sobrino. "Es muy hombre, dice, juicioso y trabajador desde que estaba pequeño. Si él cuenta todo eso es por algo. Porque le pasó. Por eso hay que creerle todo, porque siempre ha sido amigo de la verdad".

AUTOR DEL ARTÍCULO: FRANCISCO
PARDO

Sigue en la página 33

Una rara aventura del ordeñador de la hacienda 'Vida Tranquila'

3

se de encima los mosquitos. Brunilda observaba los movimientos de su marido. No había podido entregarse al sueño. Llevaba más de dos horas de estar dando vueltas en la cama. Cuando empezó a llover, Elías Alberto se despertó a pedir de comer. La mujer comenzó a amamantarlo y lentamente fue cerrando los ojos.

Los truenos despertaron a Liberato como a los diez o quince minutos después que Brunilda se quedó profundamente dormida.

"No sé qué tengo, balbuceó el hombre, pero siento una vaina rara, como si algo fuera a pasarme. Lo mejor es levantarme. Y esta tonta estúpida está dormida. Si no, hasta pudiera levantar-

se a prender el fogón para hacer tinto que buena falta hace en estos momentos".

Liberato interrumpió su monólogo y de un salto abandonó la hamaca. En esos momentos varias gotas de sudor cernían su frente. Estaba nervioso. Sus movimientos no eran normales. El hombre ser persignó. Rezó un Padre-nuestro y en estampida salió del cuarto de la vivienda de la hacienda "Vida Tranquila", donde hace más de dos años hace las veces de ordeñador de las dos veintenas de vacas que tiene el abogado Miguel Angel Piña, el propietario de la finca, ubicada en inmediaciones del municipio magalenense de El Banco.



▲ Pese a la extraña aventura que vivió su marido Liberato con seres extraterrestres del sexo femenino, Brunilda, su mujer, quiere mantenerlo a su lado. "No siento celos de ninguna mujer y menos de esas infelices que lo hicieron hacer infiel a la brava. Rodeado del cuadro familiar aparece con la tranquilidad que le es propia, Liberato Quintero Aníbal, su mujer y sus tres hijos.

**Dice el médico
de Villanueva: 'No
pongo en tela de juicio
lo que dice Liberato'**

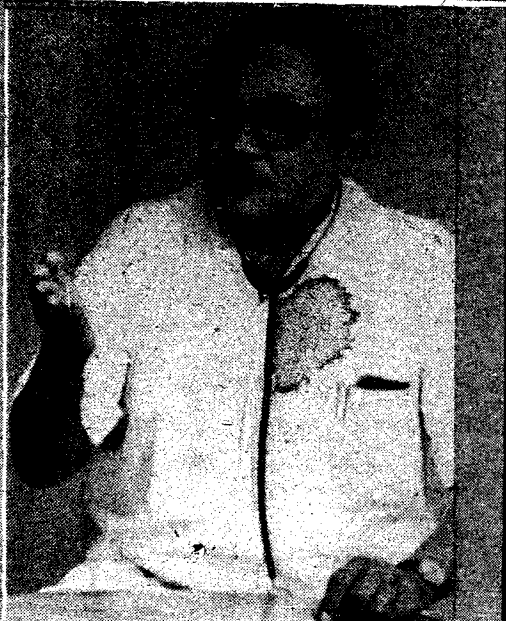


El médico Manuel Villanueva Amaris, fue uno de los pocos sorprendidos con el relato del campesino Liberato Quintero Aníbal. El galeno fue quien practicó el examen a Quintero por petición de su patrón, el dueño de la hacienda "Vida Tranquila".

"A mí, dice el médico Villanueva, de ninguna manera me sorprendió el relato del campesino. Ultimamente he tenido oportunidad de leer una serie de descripciones hechas por personajes serios, como un médico argentino cuyo nombre se me escapa, en donde pone de presente la presencia de seres extraterrestres en nuestro medio y muchos casos más de los cuales las revistas y la prensa se han venido ocupando".

"En cuanto al examen que le he practicado a Quintero, confirma lo dicho por él, pues se trata de una persona normal. Sus condiciones neurológicas y reflectivas, así como los resultados de los exámenes a él realizados, son ampliamente satisfactorios".

Villanueva admite que el hecho que relata Quintero no es inverosímil. Y al respecto dice: "Yo no lo pongo en tela de juicio. Se trata si de hechos que deben tenerse presentes y estudiarse a fondo, por cuanto el hombre ha tratado de averiguar si existen



▲ El médico Manuel Villanueva Amaris, examinó a Liberato después de su experiencia sexual con las mujeres extraterrestres y halló en estado normal al campesino.

seres vivos en otros planetas, demostrándose a través de versiones, repito, que se han vuelto cotidianas, que existen, y algo más, que han llegado hasta nosotros. A mí, me gustaría tener una aventura similar a la del campesino Quintero. Pero cuando uno la desea no llega. Lástima grande. Sería bonito".

▲ La besé de los senos para abajo. Y me di cuenta que no tenía ombligo, pero sí mucho vello. Fue una gran experiencia. "La mujer ésa me hizo emocionarse mucho", dice Liberato Quintero Aníbal, al relatar sus experiencias con las mujeres extraterrestres.

Un aparato largo y luminoso parecido a un huevo

Afuera todo era normal. Ya no llovía, y las estrellas se asomaban en la noche. Liberato cogió el camino que conducía a los establos de la hacienda. Caminó durante un largo rato. Sus movimientos eran torpes. Parecía como si éstos, estuvieran obedeciendo a un impulso exterior inexplicable.

El hombre siguió caminando. Se detuvo a la orilla de la quebrada "La Castellana" donde se lavó la cara. Luego se marchó. Podrían ser más o menos las doce y media de la noche. Cuando le faltaba poco para llegar al establo, tuvo que pararse casi en seco: una luz rasgó el infinito. Su instinto de conservación le hizo arrojar al suelo. La luz aumentaba. Liberato parecía tenerla cada vez más cerca. Cuando trató de ponerse en pie, las piernas le fallaron. El campesino consiguió arrastrarse en medio de la maleza para ganar una sima, desde donde pudo otear sin ser visto.

"Todo me parecía extraño. Creía que era un sueño, dice, pero al poquito rató me di cuenta que nada de lo que veía era mentira. Me di cuenta que desde arriba bajaba lentamente un aparato largo y luminoso, parecido a un huevo de gallina que dejaba un gran resplandor y parecía que cambiaba la temperatura fresca que había, debido a la lluvia que había caído por un ambiente que pare-

'La luz se vino encima mío. Aterrizó el aparato y salieron hombres y mujeres raras'



interior de un cuarto de raras luces. Me dolía mucho mi brazo izquierdo, en donde, pude ver fácilmente, algo así como la marca que dejan las agujas cuando le ponen a uno una inyección. Yo creo que me sacaron sangre. Y de seguro bastante, porque me ha dolido muchísimo la cabeza".

"Tan pronto me desperté estaba que no podía del dolor en todo el cuerpo. Parecía como si me hubieran dado una palera tremenda. Pero mi sorpresa fue aún más grande cuando me di cuenta que al lado mío, había tres mujeres que me daban como masajes en la espalda y trataban de calmar el dolor que yo tenía".

La besé de los senos hacia abajo

El campesino no se detiene en su relato. Como si estuviera viviendo aún su rara experiencia prosigue. De vez en cuando alza la voz para tratar de hacer-

cía algo así como un infierno. Verdaderamente había un calor insoportable”.

Gente rara con una especie de foco en la mano

Liberato Quintero Aníbal, observó presa del miedo la forma como se posaba el extraño aparato que, aún más, irradiaba una luz intensa y enceguecedora. Por unos momentos reinó el silencio que fue roto poco después por el chirrido de un roce metálico producido por el asomo de una escalerilla que pesadamente llegaba al suelo.

“Me dio mucho más miedo, continúa Liberato, quise correr pero fue imposible. Yo estaba como clavado al suelo. Por más que intentaba salir volado no podía y el miedo, de verdad pa’ Dios, el miedo no me dejaba moverme”.

“De repente creí que me desmayaba, pero saqué fuerzas de donde no las tenía y me mantuve donde estaba. Casi grito cuando vi salir de ese aparato que se había detenido cerca al establo de la hacienda, a varios seres que portaban una especie de foco o linterna en sus manos. Me acuerdo muy bien de ellos. Eran de regular estatura, por debajo del metro y medio según mis cálculos, de color blanco, caras achatadas, mejillas muy salidas, cejas bastante largas, ojos redondos y salientes que creo yo que no tenían ni pestañas ni párpados”.

▲ El campesino Liberato Quintero, muestra a VEA, las huellas que dejaron en su brazo izquierdo los efectos de una inyección aplicada por los seres extraterrestres.

“Las mujeres, en número de tres, de mucho pelo, también salían del aparato ése, un poco detrás de los hombres, que parecían estar como impresionados y miraban para un lado y para el otro”.

Me desperté en un cuarto de luces raras

Liberato sigue hablando. A ratos se le observa cansado. Su rostro empalidece y el campesino pide unos minutos para reponerse. Apura medio vaso de agua que le alcanza Brunilda y continúa narrando su rara experiencia:

“Yo no me podía mover. Esos hombres y mujeres tan chiquitos me hacían sentir terrorera. Me quedé mirándolos. Y de repente tuve al lado mío a dos de ellos. Intenté salir en carrera, pero pronto fui alcanzado. Esa genticita caminaba con mucha más facilidad que yo o que cualquiera de ustedes. Me cogieron de la mano que yo creí que se me había quemado. Haciendo un gran esfuerzo, logré librarme por unos instantes de ellos. Para eso utilicé mis puños y mandé al suelo a por lo menos cuatro o cinco de ellos, pero eran demasiados y las fuerzas comenzaron a faltarme”.

“De repente me pegaron en la columna vertebral y hasta ahí duraron mis alientos. De aquí en adelante quedé sometido a la voluntad de ellos. Perdí el conocimiento y volví en sí, después de transcurrido no sé cuánto tiempo, en el

se entendía mejor.

“Cuando sentí que me acariciaban, me asusté mucho. Pero me sorprendí al ver que se trataba de una mujer completamente desnuda, en actitud provocativa y dispuesta a todo. A mí me gustan mucho las mujeres, pero le juro que no sabía qué hacer en ese momento. Comencé a mirarla. Me pareció chévere. Tenía los senos bien paraditos y no muy grandes. Traté de besárselos y ella no se opuso. Después de todo fue fácil. Ella estaba desnuda y yo también. Me coloqué a su lado. Entonces me dieron ganas de estar con ella. La seguí besando de los senos hacia abajo y me di cuenta que no tenía ombligo. A mí me dio mucha emoción y me le entregué por entero. Parecía insaciable. Era muy ardiente. Tenía abundantes vellos, piernas cortas por lo bajita que era, pero bien hechas para su estatura. La piel era suavecita y las caderas eran chéveres, muy chéveres”.

“Yo no sé cuánto tiempo duré con ella. Pero cuando estuve satisfecho y traté de pararme para irme a la casa, ella lo impidió; en ese momento me sentí como un niño acorralado y con más miedo que al principio de la aventura. La mujer a quien había poseído hacía unos segundos, emitía unos ladridos como los perros, que eran contestados por quienes esperaban en otro lugar del aparato”.

“Estaba muy débil. De pronto otras dos mujeres se metieron al aparato ése y me dieron a beber una extraña sustancia de color amarillento, con la cual repuse todas mis fuerzas. No sé cuánto

'La mujer aullaba como un perro y en la nave otros le contestaban'

7

...mpo pudo haber transcurrido hasta
...e momento”.

Me pusieron otra inyección en la espalda

“Esas mujeres me dejaron sin alien-
s, pero lo más raro de todo fue que
n el bebedizo ése que me dieron me
o quedar físicamente como si nada
biera pasado, continúa Liberato, y
rega: Yo creo que poco más o menos
eron unas tres horas lo que duró esa
ventura”.

“Sólo me acuerdo que después de
er poseído a esa mujer rara, todo
oscureció a mi alrededor. De repen-
sentí nuevamente el pinchazo. Pero

esta vez no fue en el brazo izquierdo
sino en la espalda, parte que la mujer
me acarició bastante durante el rato
que juntos estuvimos”.

“Me desperté tirado en la hierba.
Ya estaba amaneciendo. Con mucha
dificultad pude levantarme. Tan pronto
lo hice salí en estampida para mi casa
a contarle a mi mujer, mis familiares
y compañeros de trabajo lo que me
había sucedido la noche anterior. Ellos,
armados, decidieron acompañarme al
sitio donde había caído la noche ante-
rior en poder de esos seres extraños”.

“Ya no había nada, dice con nostal-
gia Liberato. Sólo reinaba un gran si-
lencio. Lo único que quedaba en el
sitio eran las huellas que dejó en el piso
el aparato ése de donde salieron unas
mujeres que a pesar de ser tan raras me
dejaron recuerdos que no me dejan en
paz. Me zumban en la cabeza cada rato”.



▲ El abogado Miguel Antonio Piña, dueño de la hacienda “Vida Tranquila” da credibilidad al relato que hace su trabajador en relación con la presencia de los seres de otro mundo en los predios de su finca, ubicada cerca a El Banco, Magdalena.

'Yo no sería capaz de hacer lo que le tocó a mi marido'

'Es un hombre serio. Pero el relato ocurre naturalmente'

le tocó a mi marido, dice Brunilda

Brunilda Aguirre, la mujer de Liberato Quintero Aníbal, de frágil contextura y poco comunicativa, se halla ahora más contrariada que nunca.

A reliable, hardworking Colombian peasant raped by attractive, short - naked woman without navel descended from a luminous UFO which left ground traces. The making love was with intense pleasure. The short entities extracted blood from the arm's farmland. The entire story perspires authenticity. ("VEA" magazine, Bogotá, Colombia, No 270/271, 21 December 1.976).

"Es que tengo mis razones dice, o es que ¿a quién le gustaría que su marido hiciera lo que a la fuerza le tocó hacer el mío? No sé por qué esas carajas tuvieron que haberse fijado en Liberato, que hasta la fecha, y a pesar de gustarle mucho las mujeres, no me había sido infiel".

"A mí mi marido me hace mucha falta. Esa noche, la noche del cuento ése, yo lo noté muy raro. Especialmente cuando llegó, se peló las abarcas y se tendió en la hamaca. Nunca ronca. Pero ese día lo hizo más que nunca. Yo no creía en eso de hombres y mujeres de otros planetas, pero con lo que le pasó a mi marido debo hacerlo. Además, hay una cosa que se me hizo rara. Yo creo haber visto un aparato tal como lo pinta mi marido, por aquí, por estos lados en los últimos días. Ojalá no vuelvan a llevarse a Liberato porque eso sí sería fatal para mí. De pronto lo dejan estéril. Siquiera que ya tenemos hijos y no hay problema por eso, pero sería muy triste. Yo no sería capaz de hacer lo que mi marido hizo. Primero me haría matar a tener que someterme a estar con gente que una no conoce. Y es más, de otro planeta. Eso debe ser muy jarto".

Causa estupor

El dueño de la hacienda "Vida Tranquila", abogado Miguel Angel Piña Vega, no deja de mostrarse perplejo ante las afirmaciones hechas por su caporal: "Cuento con casi veinte trabajadores al servicio de la hacienda y respondo por la conducta de Liberato Quintero Aníbal. Es un hombre serio, que toma poco trago y está lejos, muy lejos de los vicios como el cigarrillo y los narcóticos".

El abogado Piña Vega conceptúa que Liberato es uno de los trabajadores más capaces de su hacienda. Al respecto dice: "Es uno de los mejores hombres que tengo al servicio mío. Jamás he tenido problemas con él, ni espero que los haya a raíz de sus afirmaciones".

"Verdaderamente, dice el abogado, no deja de causarle a uno estupor un relato como el que hace Liberato. Yo me enteré de la noticia a la mañana siguiente, al venir a recoger la leche que diariamente produce el ganado que tenemos para ese fin. En el primer momento pensé que se trataba de una broma de mal gusto, pero posteriormente pude constatar la veracidad de las afirmaciones de Quintero, confirmándose aún más su relato, cuando el médico, ante quien lo llevé de inmediato me manifestó que todo esto era perfectamente posible y que nos encontrábamos ante un individuo en condiciones normales, fuera de toda posibilidad de que el hombre sufriera de mitomanía".

REVISTA

VEA

(Autorización Mingobierno No. 001339 del 11 XII 70)

Año 5 No. 270/271
Diciembre 21/1976
a Enero 3 1977

EDITOR
Guillermo Cortés Castro

REDACCION:
Néstor Espinosa
Francisco Pardo

COLABORADORES:
María Cristina Caldas
Sylvia Gómez
Fabola Mora
Eligio García
Alejandro Priker
Humberto Salcedo Jr.
Victor Hugo Vallejo
Pablo Rodríguez B.
FOTOGRAFIA:
Jorge Torres

DIAGRAMACION:
Guillermo Montaña M.
AGENCIA DE PRENSA
Associated Press
Inter Press Service
Ansa
Europa Press
OFICINAS DE REDACCION:
Calle 20 No. 4-91 piso 2o.
Teléfonos: 346307 - 346287
Télex: 1384
Apartado Aéreo 8510

EDITADA POR:
Grupo Titulos RTI

Impreso Internacional
de Publicaciones
Aerotransporte:
Avianca

DISTRIBUCION:
EL DORADO LTDA Bogotá, D.E.
Ave. de Las Américas No. 34-49,
Tels: 691272 - 691532
690711 - 690854

Call:
Calle 5a. E No. 37-A-56
Tels: 586967 - 893375

Medellín:
Carrera 57 No. 49-83
Tels: 304872 - 304892

Barranquilla:
Carrera 43 No. 40-22
Tels: 66184 - 18887

Distribución en New York y New Jersey:
LATIN AMERICAN NEWS AGENCY
70-66A Broadway Jackson Heights
N.Y. 11372, New York. Tel: 4784692

SEXUFOS

UFO, OCCUPANTS AND SEX IN COLOMBIA

FSR

VOL. 23 N^o 1

1. 977



Was this another A.V.B.-type close encounter case in South America?

Gordon Creighton

WE are much indebted to Sr. Ignacio Darnaudé of Sevilla, in Spain, for forwarding to the Editor a photostat copy of an article which was published, with many photographic illustrations, in the magazine *Vea* in Bogota, Colombia (issue No. 270/271 of December, 1976). I have translated the article and present the main parts of the text interspersed with short paraphrased sections, with a personal commentary as a conclusion.

The story concerns a cowman named Liberato Anibal Quintero, employed on a farm near El Banco in the province of Magdalena in the northern part of the South American republic of Colombia. A cowman who, as he admits, has suffered a decidedly sharp jolt in the even tenor of his tranquil peasant existence.

One evening (the report does not give the date) Liberato arrived home from work. He has a wife and three small children, and lives in a house on the estate where he tends a herd of some 40 cattle. He walked in, took off his sandals, and threw himself down on the new hammock that his wife — she rejoices in the splendid name of Brunilda, (*Brunhild*) — had recently brought back from a shopping trip in la Guajira. Soon he was fast asleep, and snoring loudly — which, as his wife subsequently told the press, was the first odd thing she noticed about him that night, inasmuch as he normally never snored at all.

She lay awake for some time watching him, and unable to sleep. Then a thunderstorm broke, with much thunder and lightning, and this woke Liberato up. By then, Brunilda, having given her smallest child his last breast-feed, had dropped off to sleep herself.

Liberato felt "queer...As though something odd was going to happen to me." He felt he absolutely had to get up out of the hammock. He was nervous and sweating, and realised that his own movements and sensations were not quite normal. He crossed himself, recited a Paternoster, and dashed out of the house.

It was now two years since he had taken this job as cow-hand on the farm known as *La Vida Tranquila* ("The Tranquil Life"). Little did he realise that he was in for anything but a tranquil life that night. (His own first name, *Liberato*, or "Liberated" is ironical enough too, for he was about to find himself involved in a scene that might be thought fully up to the standard of what passes for "liberated" among the more trendy circles of our times.)

Outside all was normal and quiet. The heavy rain had stopped and stars were beginning to appear in breaks in the clouds. Liberato found himself walking towards the cowsheds, which were some considerable distance from his house. But he felt there was something "heavy" and "difficult" about his movements. He proceeded slowly forwards, feeling himself, as it were, "controlled by some inexplicable external force."

Coming to the brook that cuts across the farm at this point, he stopped and washed his face. The time was now about half an hour past midnight.

Just before reaching the cowsheds he became aware of a vivid beam of light which lit up the sky and, instinctively, he threw himself down on to the ground. The light drew steadily closer. He tried to get up, but his legs gave way under him. At last he managed to crawl into some bushes and secrete himself in a hollow from which he hoped he could observe without being seen.

The egg-shaped craft

As Liberato described it later, "Everything seemed strange. At first I thought I must be dreaming, but soon I realised that none of it was hallucination, but all real enough. A big luminous craft, shaped like a hen's egg, was slowly descending from the sky, vividly lighting up the whole area all around. And it changed the temperature. Because just previously, after the heavy rainstorm, it had been quite cool, and now suddenly it was like an inferno — an absolutely unbearable heat."

Terrified, he continued to watch as the strange craft touched down close by the cowsheds, its light now so vivid that it dazzled and blinded him. For a few seconds there was a dead silence. Then came a heavy metallic noise, as a small ladder appeared on the side of the craft and came down towards the ground.

Liberato continued: "I was by now more scared than ever. I wanted to run for it, but that was impossible. I was simply nailed to the spot. However much I wanted to bolt, I simply couldn't do it. I tell you, I swear to God, my fear was so great that I couldn't move from the spot."

"At one point I felt I was about to swoon, but then I felt a new access of strength and just sat there where I was. But I nearly let out a yell when I saw a number of people coming down out of the machine, carrying what looked like lights or torches in their hands."

FSR . VOL. 23 N #1
ANO 1977
MES JUNE



Short beings

"I recall very clearly how they looked. They were, as I calculate it, less than 1½ metres in height. They were white-skinned, with flattened faces, very high cheek-bones, quite thick eyebrows, and round protruding eyes. I don't think they had either eyelids or eyelashes. There were also three women, with long hair, who came down out of the machine after the men. They all seemed very much impressed, and were looking about them on all sides."

Liberato seemed fatigued as he described it all later to the magazine representative, and had to pause from time to time in his account. He looked pale, and asked for a short respite so as to refresh himself. Brunilda brought him a glass of water. He drank half of it, and then went on:

"I was still unable to move. I was terrified as I watched those little men and women, and remained where I was. But then suddenly one of them was there, right beside me. I tried to make a dash for it, but they caught me immediately. Those little folk were a lot more nimble than I am, or any of you. They caught me by the hand and it felt as though my hand was burning. Then, with a mighty effort, and using my fists, I knocked at least four or five of them down, but they were too many for me, and my strength was soon exhausted.

"Then suddenly they seized hold of me in the area of the spinal column and that was the end so far as any resistance by me was concerned. From then onwards they had me completely under their control. I lost consciousness at that point, and when I came to my senses again, after I don't know how long a lapse of time, I found myself inside a room with extraordinary lights..."

Inside the craft

"My right arm felt very painful, and I could see on it, quite plainly, a mark something like the mark left by the needle when you have an injection. I think they had taken blood from me. And a great deal of blood too, for I have been having fearful headaches ever since.

"As soon as I recovered consciousness my whole body felt racked with dreadful pain, just as though they had given me a tremendous thrashing. But even greater was my astonishment when I found three of those women at my side, giving me a sort of massage on the back and trying — so it appeared — to relieve my pain.

"When I felt them caressing me like this, I was astounded. But what amazed me most of all was that the women massaging me were completely naked and in an inviting and provocative posture, clearly ready for anything. I admit I am very fond of women, but I swear to you that at that moment I just didn't know what to do. I started to take a good close look at her. She seemed very nice. Her breasts were well formed and not very large. I attempted to kiss them, and she offered no objection. After that, everything was dead easy. She was completely naked, and so was I. I went on kissing her, from the breasts downwards, and I noticed that she had no navel. I became very excited and took her. She seemed absolutely insatiable, very, very ardent... She was extremely hairy, her legs were very short, seeing that she herself was so short, but her legs were very well made all the same, given her size. Her skin was very soft, and her hips were nice, very nice.

"I don't know how long I stayed with her. But when I had had enough and wanted to break it off and go home, she held me back. I felt just like a pinioned child, and my fear now began to be greater than ever before, even greater than at the outset. This woman, whom I had held in my arms a few seconds before, now emitted a series of noises like the barking of a dog, and she was answered with barks from other beings elsewhere in the craft.

"I was exhausted by now. But suddenly two more women made for me and gave me a strange yellowish stuff to drink, and this completely restored my vigour. How long a time had elapsed by then, I have absolutely no idea.

"The first woman had left me utterly exhausted. But the most amazing part of it was the drink they gave me, which restored me physically as though nothing had happened! I reckon the whole affair with the three of them must have lasted at least three hours. All I can remember now is that after I had had the first woman everything went black around me. And then suddenly I felt the prick of the injection again. But this time it was not in my right arm but in my back, in the area where they had been caressing me so much."

Thrown out in the field

"I awoke again finally to find myself lying on the grass. Dawn was just breaking. With vast difficulty I managed to get to my feet and make a dash for home to tell my wife and finally my workmates all about what had happened to me. My mates armed themselves and went back to the spot where I had fallen into the hands of strange beings. But there was nobody there. Nothing, except just a vast silence. All there was to be seen at the spot was the marks left in the ground by the machine out of which those women came — those women who, weird as they

were, have left me with some disturbing memories. Every time I think about it, I get a ringing in the head."

Brunhild speaks

Brunilda Aguirre, Liberato's wife, was described by the newspaper as of frail physique (decidedly unbecoming for such a name!) and of a decidedly uncommunicating nature. She was, however, now said to be more peevish than ever. Questioned as to how she felt, she said:

"Well, I've got my reasons. I'm not jealous, but after all, who would like to have to do what my husband was forced to do? I don't know why those bitches should have picked on my husband who, up till now, had never been unfaithful to me, though he's fond enough of the women. My husband means absolutely everything to me and I can't do without him. As a matter of fact, on the night when it happened I had noticed that he was already acting very strangely. And especially when he came back home from work and took off his shoes and lay down on the hammock. Normally he never snores. But that day he snored... and how. I never used to put faith in all that talk about men and women from other planets, but now I've got to believe it, in view of what has happened to my husband. And there's another thing too. I myself have seen a strange machine, just like my husband described it, flying about around here these last few days. Let's hope to God anyway that they don't come back again for Liberato. Because if they did come back, I think it would just be the end of me, for they'd leave him completely sterile! We've already got some children of course, but all the same it would be a terrible state of affairs.

As for me myself, well, I don't think I would be capable of doing what my husband did. I'd sooner be killed than subject myself like that to someone you don't even know. *And from another planet too! No — that wouldn't be decent! That would be too much!*"

What the owner of the farm thinks

The owner of the *Vida Tranquila* farm, a lawyer named Miguel Antonio Pina Vega, was gravely concerned when he heard the strange adventure related by his cowman, and promptly arranged for him to be given a thorough medical examination by a doctor.

Asked by the journalist to comment on the case, the lawyer spoke as follows:

"I have around twenty hired hands on the farm, and Liberato Anibal Quintero is a man whom I consider to be totally trustworthy. He is a serious hardworking fellow, who drinks very little. He has no vices, like narcotics or that sort of thing, and indeed he doesn't even smoke cigarettes."

He reckons Liberato to be one of the most efficient of the workers on his farm: "One of the best men I've ever had. I've never had any sort of trouble with him, nor do I expect to have any after the statements he has just made. But, there is no doubt about it, it certainly does come as a shock to you when you hear a story like this. I was told about it that same morning, when I went across to collect

the day's milk. My first thought was that it must be some sort of sick joke, but later I was able to see that Liberato was clearly telling the truth and I felt his story was even further confirmed when the doctor, by whom I had him examined, told me that the whole thing is quite possible and that Liberato Anibal Quintero is perfectly normal, so that any possibility that he might be suffering from some sort of hallucination is absolutely ruled out."

The doctor's findings

The local doctor, Dr. Manuel Villanueva Amaris, was one of the few people who do not find the cowman's story in any way astonishing.

He carried out a medical check-up on Liberato, at the request of the owner of the farm, Sr. Pina Vega. His statement, as given in the press account, is as follows:

"Nothing in the man's story surprises me in the least. I myself have had the opportunity to read a whole lot of descriptions lately, given by perfectly serious folk — for example one of them was an Argentinian doctor — regarding the presence of extraterrestrial beings amongst us, and I have also seen many further cases described in the newspapers and in magazines and journals. As regards the examination which I made of Liberato Quintero, everything that I found bears out his story, inasmuch as he is in perfectly normal health. His neurological condition and his responses, as well as all the tests I carried out on him, have yielded entirely satisfactory results."

Dr. Villanueva emphasised that he finds the cowman's story in no way improbable, and went on:

"I certainly am not one of those who will criticize him. These are questions that we have got to think about very carefully and they must be the subject of profound study, inasmuch as mankind has in fact been attempting to ascertain whether or not there are living beings on other planets, and there has been abundant evidence that this is so, as we can see from these many cases which are now becoming everyday happenings, proving that such beings do indeed exist, and that they have been coming here and visiting us.

"I personally would like very much to have such an experience as the peasant Liberato Quintero has had. But when you want it, it doesn't happen to you. A great pity! It could be a really nice experience!"

That is the end of the extract from the Colombian magazine.

* * * * *

For those who will get excited about such things, the similarities between this case and that of Antonio Villas Boas (A.V.B.) are numerous and striking enough. (For example the general description of the shape of the craft; the metal ladder let down; the size of the entities; their white skin, their high cheek bones; their "barking speech"; their taking of blood from their victim; and the bright illumination within thw UFO.) However, there are also dissimilarities. Thus, the "women" here described are said to have protruding eyes and to be very hairy, whereas A.V.B.

said that his little piece of homework had slit, Chinese-type eyes which were blue, and his account shows that she was certainly not hirsute.

In any case, many of the more thoughtful students of our subject are nowadays beginning to realise that all our ideas about the existence of a whole plethora of different types of UFO creatures are probably fanciful and nonsensical. It is highly likely that nobody of our species is yet in a position to say for sure what any of these creatures of the demon kingdoms really look like. Those who have read the account (FSR Vol.21, No.2) of the investigation of Peter, the young man whose car was seemingly teleported by a UFO in 1974 over part of the route from Rhodesia to South Africa, will recall the replies that Peter gave when he was asked, under hypnosis, what the entities looked like (remember, Peter was in a very deep trance):

"They looked how I wanted them to look. They looked like a duck, then it looked like a duck; if it looked like a monster, then it looked like a monster." (sic)

It is already widely realised that the endless cataloguing of lights in the sky — and maybe even of UFOs on the ground — is in all probability totally useless. And, if this revelation by Peter is correct, then it looks as though we are also wasting our time utterly when we make our frantic attempts to compile lists of various differing categories of "UFO entities." (I regret to have to admit that probably nobody has spent more time on this sort of exercise than myself.) For it is still very possible that only one kind of creature is responsible for the whole gamut of parapsychological and parapsysical phenomena which we at present choose arbitrarily to pigeon-hole in separate compartments with neat labels like "Ufology" and "Spiritualism" and "Fairy Lore," etc., etc.

Our good cowman assumed of course that he was being entertained by "extraterrestrial" ladies, because this idea of "extraterrestrial visitors" and "Space Travel" and the like is the latest fashionable gimmick, almost certainly fed into the human mind by these creatures themselves, who are evidently past masters at leading us by the nose.

For myself, I can only say that I see nothing whatsoever in the cowman's story that proves — or indeed that even suggests — that his lascivious little playmates hailed from the Pleiades or from "Christofix" or from points beyond. I suggest that what we have here is simply one more manifestation of the activities of a demonic population which shares this planet with us — and possibly always has done.

Hints of precisely similar experiences may be found running right through the whole vast literature of "Fairy Lore," in which tales of "fairy lovers" abound. (See, for handy reference, Dr. Jacques Vallée's excellent introduction to these ideas, *Passport to Magonia*.)

Where I think that accounts such as those of A.V.B. and of the cowman are admittedly rather different from the conventional "fairy-lover" tales of the past is in their very much greater frankness

as regards the details. I suspect that many of our old tales of "fair-lovers" would also have been a lot more explicit had they been gathered and published in what is so quaintly described as a "permissive" age, like the present, instead of in the more prudish times of, say, the 19th century, when so much of the fairy lore was issued in published form.

One final point. Someone is bound to come up at once with the neat and sensible explanation that our Colombian cowman simply made it all up, *having already read the A.V.B. story*. This I do not believe for one moment. In the first place, South America is vast and it is a mighty far cry from A.V.B.'s home village in South-West Brazil to the cowman's home near Panama and the Gulf of Darien. While we do know that the A.V.B. story actually appeared in Spanish earlier than in Portuguese (namely in an Argentinian edition of a Brazilian magazine) we do not know that it was ever published in Colombia. While Argentina and Colombia both have Spanish as their languages, they live at opposite ends of the enormous South American Continent.

In the second place, the magazine article about the Colombian cowman is illustrated with six or seven photographs which show the cowman and his wife and children. These photographs indicate that they are very poor, underprivileged sort of folk, dwelling in quite primitive conditions. We are not told whether Liberato is literate or not, but, on the basis of my knowledge of South America I would be prepared to bet that, unlike A.V.B., who had had a little schooling, and was attending night-classes in literacy, the cowman may well be totally illiterate and his humble home may well not contain a single book.

CENTER FOR UFO STUDIES

has available

PASSPORT TO MAGONIA, by Jacques Vallée paperback, 372 pages, price \$5.80. This edition includes catalogue of cases

THE MYSTERY OF THE GHOST ROCKETS by Loren Gross 52 pages, \$1.30 European occurrences 1943-47

THE UFO WAVE OF 1896 by Loren Gross 36 pages, \$1.30 "Airships" over California

UFOs — A SCIENTIFIC DEBATE, edited by Carl Sagan and Thornton Page, 310 pages \$4.80 Symposium on UFOs held by American Association for the Advancement of Science, Dec. 1969

THE UFOCAT CODEBOOK by David Saunders \$5.30 Description of methods of coding and uncoding UFO material into a computer catalogue

PROCEEDINGS OF THE 1976 CUFOS CONFERENCE 35 papers, 320 pages \$15.70

Please remit in U.S. dollars, by International Money Order if from overseas or Canada, or, if more convenient by direct transfer of funds to Bank 0719 0115 Acct 133736600.

CENTER FOR UFO STUDIES 924 Chicago Avenue, Evanston, IL 60202 U.S.A.

2

D: Are they likely to come again do you think?

B: They told me that they would be back.

D: They did not say when?

B: No - not to my knowledge. They were doing signs, but I could not understand them. There was a big thing in the centre of the room, or whatever it was, and it was (covered with) very much like the horoscope symbols. It was not horoscope symbols - but very much like them. Some kind of symbols, I cannot tell you what

they were. I did not understand them.

D: Then what happened?

B: After he had finished - and he talked to Ted, a lot of which Ted could not understand. The next thing that Ted and I remember was like a searchlight - a long white flash. It went from the back of my car through my windscreen. The next thing we can remember was that we were by a big river, and we saw lights but they were car lights. Then we had to find our way back into Winchester, and if you were to say that you would give me £10,000

to take you to that river I could not do it.

D: Where was it near?

B: I don't know. We kept driving around and we conjured up that it was near Chilworth - near Southampton Avenue. Once I was there I found my way home.

* * * * *

Note that the time of first contact was about 6.30 p.m., and the pair returned home at about 8.15 p.m. There would appear to be a time lapse of more than an hour.

UFO LANDS AND OCCUPANTS SEEN IN VENEZUELA

Mike da Silva

1.977



Our contributor is FSR representative in Venezuela

HERE is this morning's news as I hasten to write the following lines from Caracas on January 24, 1977.

The resultant summary pertains to various reports on the same sighting, all appearing in *El Nacional*, *El Universal* and *Ultimas Noticias* of today's date. I won't translate each report but would rather make a summary of the substance of each:

The incident took place near the village of Santa Rosa to the east of Barquisimeto, capital of the state of Lara, Venezuela.

At about 00.30 Sunday 23rd January 1977, the residents of Santa Rosa, (some were awakened by a penetrating sound and bright light), observed a UFO as it circled above the village and eventually came to rest on the bank of the river Turbio. It is reported that as the object descended it almost collided with the roof of a dwelling house. It emitted an array of multicoloured lights and caused panic. As the object landed, figures similar to humans could be seen moving around slowly and in robot-like fashion within the "ship."

A crowd of people decided to investigate, and armed with flashlights, began to close in on the landing site. However, the object took off before they could have come within proximity of it.

A youngster who reached the landing site suffered burns on his hands as he apparently touched the ground where the object was. According to witnesses, marks were left in the ground by the landing gear. A greasy granular material was also left on the ground after the UFO had left. A journalist from the Barquisimeto newspaper *El Informador* collected samples of the material which he will take to the Polytechnic Institute for analysis. The journalist, Mario Daboin, will be accompanied by the director of *El Informador* Dr. Anselmo Reyes, as he hands over the material for analysis.

The "ship" was described as ovalloid, but no

approximate dimensions were given. It remained grounded for 5 minutes.

* * * * *

Apart from the reports one can find quite frequently in the local press, there are many sightings which are not reported to the authority or given to the news media. I know of many people who have had an experience, but due to their professional status decline to talk about it. Actually the UFO activity in Venezuela seems to be heading for a peak.

Many people who live in mountainous and sparsely populated areas, such as the Venezuelan border with Colombia, report seeing these objects and/or lights as frequently as 4 to 5 times a week. They have become so used to them that they cease to impress them.

Most of these people who live in these areas are campesinos, with little or no education, and obviously do not read FSR or any other material on the subject, but if you should ask one of them his opinion as to what he thinks the lights could be, he'll tell you with a dismissing wave of the hand... "Space people - they're always around - come and go as they please - you don't have to worry about them - it's nothing new."

YOUR CLIPPINGS of newspaper items are very welcome. We apologise here for being generally unable to acknowledge these items as the pressure of work on our tiny staff and on our postage resources is too great. However, please do not be deterred by this seeming lack of courtesy. We really do appreciate anything you care to send.

FSR .VOL.23N #1
ANO 1977
MES JUNE

Nº 3.818 SEXUFO

¿AVENTURA AMOROSA CON UNA CHICA DEL ESPACIO?

(H) 1

Hace más de veinticinco años que Alfredo y yo somos grandes amigos. Cuando supo que pensaba publicar "su extraña aventura", me pidió tan sólo que guardara su verdadera identidad, manteniéndola en la más absoluta anonimidad, evitando así, las mofas de las que pudiera ser "víctima" por parte de amigos o conocidos. Respetando su deseo, me limitaré a citarle por el nombre ficticio de Alfredo.

Antaño, hace ya muchos años, nos veíamos con frecuencia, por los lugares más concurridos de Sevilla y, entre bromas y bromas, nos contábamos cosas, algunas intrascendentes pero naturales entre hombres, como podían ser "los lligues" y aventuras con nuestras congéneres. Este hombre, afable, cordial, educado, simpatiquísimo, caballero en toda la regla y bien parecido, tenía -y sigue teniendo- su punto débil en las mujeres; al fin y al cabo, como la gran mayoría de los hombres. Nada raro. Pero, como buen y empedernido "cazador" de féminas despistadas, que "sucumbían" subyugadas por su exquisito y refinado, así como arrebatador "arte" y su buena disposición, cayó arrebatado y sin pretenderlo en los brazos de una deliciosa e intrigante "criatura" que le "retrasó" una de sus fulgurantes y previstas "cópulas" hasta que se repuso del tremendo "shock" cuando aquella preciosidad, sin remilgos le "largó" que NO ERA DE ESTE MUNDO.

Debido a los avatares de la vida, nos habíamos perdido de vista por unos años, reencontrándonos al cabo de seis, en la puerta de Correos. Una vez cumplidos los clásicos saludos y abrazos de rigor, propios de las circunstancias y, con nuestra compartida y manifiesta alegría en el semblante, mi amigo dió paso, con voz y gesto serios, a decirme que estaba deseando hablar conmigo. Al preguntarle el motivo de tan tenaz y apremiante interés, me contestó: "He sido testigo de una insólita historia con una chica que me dejó absorto, la cual me hubiera gustado presentarte". Además, me confesó su misterioso y extraño olvido.

Ni que decir tiene, inmediatamente pensé que se trataba de otra "aventurilla" pasajera. Pero no; estaba en un error, pues no fue sólo una "canita al aire" la que echó; sino que aquella mujer de 32 años no era como las demás, por lo menos más allá de su fantástica anatomía. Dicho esto, me invitó a comer, si no tenía algún compromiso ineludible por atender. Necesitaba informarme con todo detalle. Acepté pues encantado; estaba ansioso por oír su increíble aventura. Además, su agradable compañía suponía otro aliciente añadido.

A finales del invierno de 1991 le telefoneé para concertar otra entrevista y, de nuevo, volver a escuchar su vivencia o, tal vez, buscando "algo" que hubiese podido omitir en la primera. Me emplazó en un local de moda de la capital hispalense. Llegué a la hora señalada y como siempre, acompañado por mi inseparable y útil magnetofón en la mano. Esto es lo que me repitió por segunda vez en uno de los salones:

Alfredo tiene un chalet en la localidad gaditana de Zahara de los Atunes, muy próximo al mar. Cuando sus obligaciones de empresario en la ciudad de la Giralda se lo permiten, se marcha raudo hasta aquel lugar, para pasar el mayor tiempo posible, olvidando el mundanal ruido y el trasiego cotidiano de la capital de Andalucía, los fines de semana. Pues bien, encontrándose un día en ese municipio playero, se cruzó con la dueña de unos apartamentos que conocía. Durante la charla, la señora en cuestión le mencionó a una pareja de individuos de comportamiento "raro" y sospechoso que se hallaban pasando unos días en uno de ellos. Le avisó que el chico se iba a marchar y que cuando ella se quedara sola, se la presentaría. Así lo hizo poco tiempo después.

Alfredo comenzó a salir con ella asiduamente, convenciéndola, a los quince días, para que se fuese a vivir con él a su chalet. La joven aceptó encantada.

Ya mucho antes de que ella hubiese consentido compartir el mismo techo, mi amigo apreció en la bella muchacha ciertas "rarezas" que le intrigaban sobremedera.

Un día, sin más, la desconocida le comunicó con toda naturalidad que no pertenecía a este mundo, sino a "AKRON", en la Constelación de Orión. Alfredo, estupefacto e incrédulo como es lógico por lo que estaba oyendo, pensando de inmediato que se estaba riendo de él, quedó todavía más pasmado por lo que seguía contando: le aseguró que era una "ENTIDAD" que había "poseído" el cuerpo que tenía en ese momento y, que no era otro que el que perteneció a una chica mexicana que viajaba en un autobús, el cual tuvo un accidente de carretera, saliéndose de la misma, pereciendo aquella en el acto, desangrándose por una fuerte hemorragia debido a la herida sufrida en el muslo.

Sin inmutarse y contemplando la cara de asombro e incredulidad de su compañero, continuó afirmando que los únicos propósitos que la habían movido a llegar a la Tierra fueron, para contactar con un hombre joven con el que cohabitó cierto tiempo, el cual, era poseedor de una "memoria genética" portentosa, heredada de sus ancestros y, mediante la misma, estaba capacitado para descifrar -sin saber cómo- los Jeroglíficos Mayas.

Asimismo, haciendo hincapié en la importancia del siguiente dato, le reveló el segundo motivo de su estancia entre nosotros, no siendo otro que localizar un cactus conocido por "PEYOTE", en el interior del cual, se encuentra una "droga" cuyos efectos proporcionan a los que la ingieren "estados vibratorios" excepcionales, para entrar en "comunicación mental" con sus congéneres de "Akron".

Para Alfredo, el comportamiento de "Ricky" (él mismo le puso este apelativo) que a la sazón, viajaba con pasaporte norteamericano, era cada vez más enigmático; mostrándose muy reservada, cauta y distante cuando permanecían junto a otras personas o cuando salían a algún sitio. En esos momentos no resultaba extraño verla al acecho observando fijamente todo lo que decían. También era notorio el interés que despertaba en ella un metal, -el ESTRONCIO- que por alguna razón oculta la intrigaba.

Ricky, únicamente tomaba como alimento diario, LECHE Y UNAS PASTILLAS MUY EXTRARAS, cuyas propiedades nunca llegó a conocer nuestros sorprendido amigo. Si éste le preguntaba algo al respecto, ella le respondía que nosotros los humanos nos estábamos envenenando con los alimentos.

"BOLETÍN ANDRÓMEDA",
MOISÉS GARRIDO VÁZQUEZ,
HUELVA, Nº 3.

SEP-1995 A SEP-1996

PRIMER PLANO DE RICKY. LA SUPUESTA CHICA ALIENIGENA (REGINA)

Alfredo, como es de suponer, no se privaba de los placeres de la carne, disfrutando de unas prolongadas y variadas relaciones sexuales con la "supuesta" consorte extraterrestre recién llegada del Cosmos, no diferenciándose la misma de las ya conocidas terrícolas. Lo que sí notó desde el primer conato sexual, fue una "frialdad anómala" -posiblemente innata- por parte de ella: no exteriorizaba nada ni daba señales de placer o de tener orgasmos; su conducta denotaba indiferencia, aunque para ser más exacto, lo verdaderamente destacable en su apacible anorgasmia e imperceptible voráquine sexual era, su manifiesta voluntad para complacerle de cualquier manera posible.

Otra de las características personales de la beldad era -Alfredo me lo repitió por enésima vez- que aquella criatura poseía unos instintos muy primitivos o "animales" cuando copulaban sexualmente; además, insistió en algo que para él -ya curtido en mil convivencias anólogas- despertaba extrañeza; subrayando que Ricky figuraba en su "lista particular" como la mujer más "desinhibida" que había conocido: sin el menor pudor o la mínima intimidad personal; basando esta afirmación en el hecho de que, cuando tenía que satisfacer sus necesidades más perentorias, es decir, las fisiológicas, dejaba por costumbre la puerta del baño abierta de par en par, sin preocuparle para nada la posibilidad de que él pudiera aparecer.

Alfredo y Ricky dormían, no obstante, en dos camas separadas en la misma habitación. Una madrugada se despertó y vió que ella no se encontraba allí al lado, por lo que se levantó, encontrándola en el salón, mirando hacia la ventana y practicando un "extraño ritual" con movimientos acompasados y de compleja elaboración, parecidos al "TAI-CHI" oriental, según él; entonces, asombrado la espetó qué diablos estaba haciendo a esas horas, respondiendo ella: "Estoy realizando unos ejercicios de concentración cósmica".

Una tarde, Alfredo llevó a la práctica el plan urdido momentos antes para cogerla desprevenida y comprobar si cometía algún error... tal como: "Un día me dijiste que... tal cosa", refiriéndose a la vida en su planeta; pero ella, impertérrita, le volvía a decir las mismas cosas que ya había pronunciado tantas veces, con la misma precisión y sin atisbos de alguna duda o flagrantes contradicciones, como podrían ser, las altas temperaturas y también las bajas, viviendo en bóvedas especialmente habilitadas para hacer frente a las inclemencias y adversidades climatológicas y atmosféricas.

La polifacética chica pasaba largos ratos escribiendo y tomando notas en inglés, tarea a la que dedicaba bastante tiempo, resultando de vital importancia. Hablaba el español con cierto acento mejicano.

Mi amigo, cada vez más desconcertado, descubrió desde el primer momento en que tuvo relaciones de cama que, a su compañera le faltaba un trozo de carne en la parte trasera del muslo derecho y, que ella atribuyó a la profunda herida y posterior hemorragia sufrida por el cuerpo "prestado" de aquella mejicana fallecida en el trágico accidente de tráfico.

Pero aún se estaba fraguando la tremenda sorpresa final que el destino reservaba al paciente Alfredo... Un espeluznante impacto se iba a producir en breves días ante sus desorbitados ojos. Y ese día clave fue, sin duda, la demostración que necesitaba urgentemente para no creerse embaucado por tanta fantasía; brindándole un resquicio que le dispusiera a pensar que "algo" hubo de verdad en toda esta historia con una bella alienígena, algo atípica en su forma de comparecer, usurpando sin consentimiento, la indumentaria carnal o despojos cadavéricos de una desgraciada viajera que perdió la vida en una fatídica carretera azteca.

Aconteció una madrugada de principios de primavera, cuando los dos "amantes" regresaban desde Barbate a Zahara de los Atunes, ya en los lindes de la segunda, después de presenciar la actuación de los marineros y sus típicas canciones. Eran las 03.30 h. de una oscura madrugada.



OTRA DE LAS ESCASAS FOTOS DE RICKY

Ricky estaba misteriosamente radiante de belleza a su lado y el retorno se desarrollaba con toda normalidad de acuerdo a lo previsto. A esas intempestivas horas resultaba normal no cruzarse con otros vehículos. De repente, sin que nada lo hiciera presagiar, la chica, adoptando la postura del feto en el claustro materno, comenzó a gritar, gemir y temblar intensa y desconsoladamente de manera anormal, diciendo: "SON ELLOS... SON ELLOS..."

Apenas había acabado de proferir dichas palabras cuando, de forma inesperada, el coche se iluminó por dentro con una fortísima luz "blanco-lechosa" proveniente del techo pero por afuera. Las trémulas manos de Alfredo estaban impregnadas por la extraña irradiación, así como todo el interior. Parecía como si un potente foco exterior anegara con un compacto haz luminoso el automóvil. El hombre, terriblemente asustado y presa de una gran confusión, frenó bruscamente y abrió la puerta dispuesto a salir y comprobar lo que estaba sucediendo; segundos que aprovechó entonces la mujer, en un inequívoco estado de excitación nerviosa, para articular estas palabras: "¡VIENEN A POR MI...!, ¡VIENEN A POR MI...!, ¡ES UNA ASTRONAVE...!, ¡SON ELLOS...!"

En un abrir y cerrar de ojos, Alfredo tenía ya los dos pies en la calzada y se disponía a mirar hacia arriba; mas en ese preciso momento de tensión y espanto, la luz se apagó como si de un relámpago se hubiese tratado, acompañada por un extraño sonido, algo así como ¡Z U U U M B!.

Todavía más perplejo, anonadado y doneñado por el miedo entró despavorido, preguntando con voz entrecortada qué estaba pasando, volviendo ella a repetir: "¡ES UNA ASTRONAVE...! ¡VIENEN A POR MI...! ¡VIENEN A POR MI...! ¡VAMONOS DE AQUI...! ¡VAMONOS...! ¡NO ME PREGUNTES NADA...! ¡NO ME TOQUES...! ¡PRONTO...! ¡MAÑANA TE CONTARE...!"

Nada más llegar a su domicilio y sin mencionar lo ocurrido, decidieron acostarse rápidamente, pues la tensión acumulada así lo aconsejaba. La noche transcurrió plácidamente y sin sobresaltos, por lo menos para mi amigo; pero una nueva sorpresa le esperaba al despertar horas después... ¡Ricky no se encontraba en ningún lugar!. Sin embargo, la prueba definitiva e incomprensible la obtuvo al descubrir que la muchacha había recogido todas sus pertenencias y se había esfumado sin un "adios" siquiera. Desde aquella fecha, Alfredo, preguntó a unos y otros -amigos, lugareños, etc.- si la habían visto por alguna parte. Nadie pudo dar una breve pista. Nadie la vio partir y nadie la volvió a ver.

Al preguntarle yo a Alfredo, "¿mira que si doy con ella algún día?...", su respuesta fue sorprendente: "Ojalá la encuentres, pues me gustaría volver a verla por simple curiosidad, pero no creo que lo consigas. Estoy seguro de que no es de aquí..."

Para terminar, ¿qué le pasó a Alfredo? ¿qué clase de mujer era aquella? ¿Era tal vez una alucinada? ¿Estaba aquejada de alguna afección psicopatológica? ¿Pudo ser una bromista fantasiosa? ¿Se inventaría Alfredo esta asombrosa patraña? ¿Era Ricky un ser híbrido o descendiente de humanos que abandonaron la Tierra en algún momento? ¿Creen ustedes que pudo ser una "entidad-energética" capaz de apoderarse de un cuerpo humano muerto, como ella mismo dijo?

o... ¿es que ambos, él sincero, ella una obsesa con síndrome "platillesco", fueron "elegidos" por inteligencias extrahumanas para vivir esa experiencia en el momento preciso?... Juzguen ustedes mismos.

En lo que a mí concierne, únicamente he pretendido transcribir las palabras pronunciadas por este entrañable amigo y testigo de excepción. Personalmente, opino y afirmo que ha dicho la verdad, pues le conozco bastante bien. Lo difícil es saber quién es realmente Ricky...

Si algún lector reconoce o cree reconocer a esta mujer, le rogaría me lo hiciese saber escribiendo a mi atención, a: "ANDROMEDA". Apartado de Correos 865 - 41013 SEVILLA.

LA FLECHA INDICA EL LUGAR DONDE T.N.F. Y RICKY TUVIERON EL ENCUENTRO OVNI.
PLAYA DE ZAHARA DE LOS ATUNES (CADIZ).

DANIEL ORTIZ MINGUEZ

FRONTERA DE LO DESCONOCIDO

Se cumple cuatro años desde que se puso en antena el programa radiofónico "FRONTERA DE LO DESCONOCIDO". Este espacio, dedicado a los fenómenos anómalos, se emite en COPE HUELVA y en CADENA 100. Está dirigido y presentado por ALEJANDRO RUBIO y cuenta con el asesoramiento de los investigadores MOISES GARRIDO e IGNACIO GARZON, contertulios permanentes del programa.

En esta singladura divulgativa, "FRONTERA DE LO DESCONOCIDO" ha tratado asuntos de máxima actualidad dentro de nuestras temáticas: los OVNI's y los Militares, la Parapsicología y la Ciencia, las Apariciones Marianas, el Caso Roswell, las Sectas, las Abducciones, los OVNI's y la Mente, la Muerte, etc. etc.

El éxito cosechado por el programa en la audiencia onubense se debe, sobre todo, gracias a los invitados con los que se ha contado, las figuras más destacadas de la investigación paranormal en nuestro país. A todos ellos: ¡¡¡MUCHAS GRACIAS!!!.



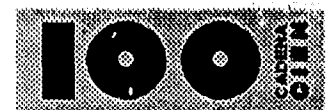
IGNACIO GARZON, MOISES GARRIDO Y ALEJANDRO RUBIO
EN LOS ESTUDIOS DE COPE-HUELVA Y CADENA 100.

FRONTERA DE LO DESCONOCIDO

LOS LUNES A LAS 19 HORAS EN:

 **COPE HUELVA**
(Dial: 1224 O.M.)

LOS MARTES A LAS 21 HORAS EN:

 **CADENA 100**
(Dial: 91.9 F.M.)